

PATRONES DE COMERCIO AGRÍCOLA EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL

***Constanza M. Valdés**
*Directora, Pacific Economic Cooperative Council (PECC).
Singapur*

La Cumbre de las Américas, la implementación del NAFTA y otros acuerdos comerciales regionales, y la aprobación por parte de los gobiernos miembros de la Ronda de Uruguay del GATT dieron lugar a un interés renovado por los arreglos regionales de comercio en el Hemisferio Occidental. Muchos países de la región consideran la integración económica como un paso preparatorio hacia la competencia global y tienen como una prioridad continuar con las reformas estructurales hacia una economía de mercado. Este informe se enfoca en el interés creciente del Hemisferio occidental en una asociación económica más estrecha y en los modelos de comercio para productos agrícolas, incluyendo las características de comercio regional con el resto del comercio mundial y las características del comercio intrarregional y del comercio agrícola de EE.UU. con sus vecinos en el hemisferio.

Estados Unidos y el resto de los países del Hemisferio occidental son grandes exportadores agrícolas netos. Comercian entre US\$25 y US\$30 billones anualmente en productos agrícolas con el resto del mundo y entre US\$10 y US\$15 billones entre ellos mismos. Cada uno representa casi una cuarta parte del mercado de exportación del otro y más de la mitad de la oferta de importación del otro. La proliferación de nuevos bloques comerciales sin duda aumentará aún más el comercio en el Hemisferio.

El Hemisferio occidental comprende a EE.UU., Canadá, América Latina y el Caribe (ALC) y constituye uno de los mercados regionales más grandes del mundo, con un PIB combinado de US\$7.1 billones, representando el 31 por ciento de la riqueza global y 740 millones de consumidores, que representan el 14 por ciento de la

población mundial. Cerca del 60 por ciento de estos consumidores están en ALC. El comercio intrarregional aparece como el motor de crecimiento de la expansión de exportaciones de América Latina en los últimos años. El comercio intraamericano en 1996 fue de más de US\$730 billones y se estima que crecerá el 4,2 por ciento anualmente, en términos reales, en la próxima década.

El comercio agrícola entre Estados Unidos y los otros países del Hemisferio occidental es también significativo, US\$17 billones en 1996, representando cerca del 38 por ciento del total del comercio agrícola de EE.UU. Actualmente, las exportaciones agrícolas de EE.UU. al Hemisferio occidental están creciendo más rápido que las exportaciones al resto del mundo. Después de Asia, ALC es el mercado más grande para las exportaciones agrícolas de EE.UU., y es la fuente principal de importaciones agrícolas de EE.UU.

La integración económica del Hemisferio occidental camina rápidamente. El acuerdo comercial entre Canadá y Estados Unidos (Canadá-U.S. Trade Agreement, CUSTA), establecido en 1989, fue ampliado para incluir a México con el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (North American Free Trade Agreement, NAFTA). El NAFTA, que entró en vigor en enero de 1994, establece un máximo de 15 años para eliminar gradualmente barreras al comercio agrícola. Aún más drástico que estas iniciativas de EE.UU. son las iniciativas comerciales dentro de los países de la región de ALC. Numerosos acuerdos comerciales se han firmado en los últimos 5 años, y muchos más se encuentran en negociación. Muchos de estos países consideran la integración subregional como un paso preparatorio hacia la competencia global, y algo esencial para superar limitaciones propias de mercados nacionales pequeños.

En diciembre de 1994 se celebró la llamada «Cumbre de las Américas» en la cual Estados Unidos y otros 33 países del Hemisferio occidental establecieron la meta de un área comercial libre para el año 2005. Las negociaciones que conducirán a la liberalización del mercado del Hemisferio occidental están dirigidas a crear una zona de libre comercio sin aranceles o reducidos y sin barreras pa-

raarancelarias. La «Declaración sobre el FTAA»¹ de Denver, el seguimiento a la «Cumbre de las Américas», creó siete grupos de trabajo para identificar y recopilar inventarios de puntos posiblemente contenciosos, incluyendo, entre otros, acceso a mercados, reglas de origen, subvenciones y reglas sanitarias y fitosanitarias.

La liberalización de mercados está siendo acompañada por reformas económicas en casi todos los países de ALC, con el fin de mejorar la competitividad, atraer inversión y promover el crecimiento económico. El capital está regresando a la región de ALC, atraído por cambios en las reglas para inversión extranjera, más estables, y por reglas económicas más coherentes. Las exportaciones de Latinoamérica continúan creciendo, pero las importaciones crecen aún más rápido, y se acelerarán en la medida en que la integración económica progrese. Entre 1989 y 1995, el flujo de capital aumentó de US\$4 billones a US\$19 billones. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que el crecimiento económico real podría llegar al 4,7 por ciento anualmente para la región de ALC en la década de los 90, si las reformas actuales continúan. Esto implica que la demanda de ALC para productos agrícolas pudiera crecer rápidamente, quizás más rápido que la capacidad de abastecimiento de la región. El tamaño del mercado latinoamericano tiene una población sobre 440 millones, y un PIB agregado alrededor de US\$ 1,0 billón.

Desde la perspectiva de EE.UU., desarrollar acuerdos subregionales puede servir como un paso hacia un acuerdo comercial hemisférico en el que se reducirían el número de países negociadores mientras que se avanza en la armonización de políticas comerciales. A su vez, Estados Unidos tiene un interés adicional en alentar y asegurar la liberalización de mercados y la continuidad en las reformas económicas. Actualmente, el único acuerdo comercial que EE.UU. está considerando es el acceso de Chile al NAFTA. Sin embargo, la falta de mandato del gobierno de Estados Unidos para ne-

1. FTAA (Free Trade Area of the Americas) en español ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas).

gociar por la vía rápida (*fast-track authority*) ha aplazado las negociaciones.

Para los países latinoamericanos, una asociación hemisférica significa acceso a mercados importantes, particularmente el de Estados Unidos. Un acuerdo preferencial de comercio también tendrá implicaciones macroeconómicas, puesto que la capacidad para atraer el capital de inversión permitirá la restauración de una tasa de crecimiento económico necesaria para garantizar la durabilidad de la democracia y sistemas orientados hacia economías de mercado.

Durante la próxima década, en la era post-NAFTA y post-GATT, se espera que el comercio se expanda aún más, ya que los países miembros disminuirán aranceles y ampliarán el cupo para acceso mínimo a varios productos agrícolas. Algunos de los factores que podría afectar el resultado esperado del comercio en la región incluyen, entre otros, cualquier cambio posible que pudiese ocurrir en los programas agrícolas de los países de ALC. También es importante señalar la expansión probable de NAFTA para incluir otros países del Hemisferio occidental. Integrar los otros países latinoamericanos con NAFTA será una tarea compleja; los aspectos técnicos de negociar con un grupo de países podrían alargar el plazo para la integración.

Progreso de las reformas económicas y comerciales en Latinoamérica y el Caribe

Las políticas agrícolas, y, sobre todo, los objetivos de política, han cambiado drásticamente en América Latina durante la última década. Durante más de cuarenta años varios gobiernos en América Latina confiaron en la intervención activa del gobierno en los mercados para ejecutar una estrategia de sustitución de importaciones para promocionar el crecimiento económico. El gobierno mantenía aranceles altos, requerimientos para licencias de importación y precios oficiales de referencia para la importación de mercaderías

agrícolas. Había menos requerimientos restrictivos de importación para bienes intermedios manufacturados y para los bienes de capital usados por el sector agrícola. Estas medidas estuvieron acompañadas por grandes subsidios y el establecimiento de empresas públicas, para ofrecer apoyo adicional al sector productor agrícola. La crisis de la deuda externa, la caída brusca en los precios internacionales de las exportaciones agrícolas principales de la región, y la inflación doméstica alta registrada a comienzos de la década de 1980, obligó a la mayoría de los países latinoamericanos a adoptar reformas de política económica importantes para continuar con la integración económica y obtener una mayor participación en el comercio mundial. Entre 1980 y 1985, todos los países en la región registraron tasas negativas de crecimiento; hacia 1987, los ingresos reales per cápita habían caído a los niveles registrados a comienzos de 1970.

Ante el fracaso de esta estrategia de desarrollo, varios países Latinoamericanos adoptaron una campaña para liberalizar y privatizar la economía desde comienzos de 1980. Desde entonces, varios países de ALC han eliminado políticas e instituciones que en el pasado se usaron para transferir recursos del sector agrícola a sectores industriales.

Integración económica, mercados preferenciales y acuerdos bilaterales en el Hemisferio occidental

Se han firmado numerosos acuerdos comerciales se han firmado en los últimos años y muchos más se están actualmente negociando. Cuatro de estas iniciativas incluyen: los Estados Unidos-NAFTA, the Enterprise for the Americas Initiative (EAI), the Caribbean Basin Initiative (CBI), and the Andean Trade Preference Act (ATPA). Varias otras iniciativas de integración incluyen acuerdos entre agrupaciones de países y arreglos bilaterales.

Bajo el esquema del NAFTA, los arreglos bilaterales agrícolas entre México y Estados Unidos y México y Canadá han eliminado o

disminuido los aranceles para una amplia gama de productos agrícolas. También cada país permite el acceso libre de impuestos a ciertas mercancías altamente sensibles, incluyendo el maíz, frijol y pollo, en el caso de México; frutas y vegetales, en el caso de Estados Unidos. Bajo el NAFTA, las licencias de importación se han reemplazado con cuotas y aranceles ordinarios para ser eliminados gradualmente de 5 a 15 años, dependiendo del producto. Durante el período de transición, cada país puede adoptar o mantener medidas de seguridad especial en forma de cuotas arancelarias para ciertos productos. El EAI, todavía en desarrollo, fue propuesto por Estados Unidos para fomentar la liberalización de mercados, reducir la deuda externa y aumentar la inversión extranjera en países en desarrollo en ALC. La propuesta comercial tiene como objetivo apoyar la formación de una zona hemisférica libre de aranceles.

Estados Unidos ha desarrollado dos programas comerciales preferenciales para la región de Latinoamérica y el Caribe. El primero, el CBI, se comenzó en 1984 para 24 países del Caribe y las regiones de Centroamérica. El segundo programa, el ATPA, fue autorizado en 1991 para ayudar en la lucha contra la producción de droga en América Latina mediante un aumento en el rendimiento de cosechas alternativas. El ATPA se implantó en julio 1992 para Bolivia y Colombia, en agosto 1993 para Perú, y junio 1994 para Ecuador. El ATPA caduca en 2001.

Hay varios bloques regionales de comercio no asociados con Estados Unidos. El programa de Canadá y el Caribe (CARIBCAN), apoyado por Canadá para proveer acceso libre de impuestos para mercancías producidas en 19 territorios y países del Estado Libre Asociado Canadiense. El Mercado Caribeño Comunitario y Común (CARICOM), que agrupa los países caribeños anteriormente bajo la regla británica. Este grupo tiene como objetivo reducir el arancel externo común de 45 por ciento a 20 por ciento para 1998.

Durante la década pasada, América Latina desarrolló un número considerable de bloques comerciales regionales, acuerdos comerciales multilaterales y acuerdos comerciales bilaterales que prometen diversos beneficios. Algunos de los más importantes

acuerdos subregionales en América Latina, además de CARICOM, incluyen la Asociación de Integración Latinoamericana (ALADI), el Grupo Andino (también conocido como el Pacto Andino), el Mercado Común Centroamericano (CACM), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Grupo de los Tres (G3).

La Asociación de Integración Latinoamericana, ALADI, acuerdo también conocido como el Tratado de Montevideo, incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela. Originalmente llamado «Asociación Latinoamericana de Comercio Libre» (LAFTA) en 1961.

ALADI se reestableció en 1980 para promover el comercio regional con aranceles preferenciales. Aunque la estructura institucional y reguladora de la ALADI ha facilitado acuerdos subregionales (el Pacto Andino, MERCOSUR, y G3) y bilaterales (el acuerdo México-Chile), varios conflictos sucesivos entre las prioridades de cada país y las prioridades regionales han impedido la integración global dentro de la región.

El Pacto Andino (inicialmente Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Perú) o «el Acuerdo de Cartagena» se formó en 1969. Debido a problemas económicos y políticos no se logró ningún progreso importante hasta su renacimiento a principio de los años 90. En 1993 el arancel medio de importación externa de todos los miembros del Pacto Andino, incluyendo Perú, había sido reducido al 13.6 por ciento desde un nivel de registro del 41 por ciento en el 1990. Como resultado, el comercio anual en el Grupo Andino en 1992 aumentó en 18 por ciento, a US\$ 2,1 billones, el aumento más grande desde que el grupo se formó en 1969.

El Mercado Común Centroamericano, CACM (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y Nicaragua), ha establecido preferencias arancelarias regionales que van del 5 a 20 por ciento, con un 15 por ciento de arancel promedio externo común. Un acuerdo de libre comercio fue firmado por El Salvador, Guatemala y Honduras en 1992 (el Triángulo Comercial Norteño, «Northern Commercial Triangle»), pero aún debe ser desarrollado. Se espera que Nicaragua y Costa Rica se unan este año.

El acuerdo económico complementario firmado por Argentina y Brasil en julio 1986 se amplió para incluir a Paraguay y Uruguay, y el resultado fue el Mercado Común del Sur, MERCOSUR. Este acuerdo comercial se firmó en marzo 1991 y se inició en 1995 como una unión aduanera y zona de libre comercio. El acuerdo comercial regional más grande en la región de ALC. MERCOSUR cubre más de dos terceras partes del área regional, involucra el 44 por ciento de la población de la región y contribuye con el 51 por ciento de PIB de América Latina.

El Grupo de los Tres, G3 (Méjico, Colombia y Venezuela) finalizó las negociaciones de un acuerdo comercial el 2 de diciembre de 1993, y comenzó su puesta en marcha en enero 1995. Los tres países acordaron eliminar gradualmente los aranceles para el 60 por ciento de los productos agrícolas comerciados en los próximos 10 años, permaneciendo los productos más sensibles excluidos del acuerdo. El G3 también está negociando acuerdos comerciales separados con Centroamérica y CARICOM.

Se han afirmado varios acuerdos bilaterales se han firmado y más están bajo discusión. Acuerdos comerciales bilaterales entre países individuales o entre agrupaciones de países incluyen formas diferentes de la integración: los acuerdos comerciales libres más amplios (Colombia-Venezuela, 1992); los tratados amistosos para la cooperación comercial (Chile-Argentina, 1984); los acuerdos sectoriales que hacen referencia especial a ciertos servicios (Méjico-Brasil, 1990); los acuerdos marco; y los más comunes, los acuerdos económicos complementarios. Algunos acuerdos bilaterales también incluyen previsión sobre inversión recíproca y previsiones para la cooperación industrial (Argentina-Bolivia, 1989).

Patrones de comercio para productos agrícolas en el Hemisferio occidental

La promoción de cooperación económica entre países en el Hemisferio occidental ha recibido atención creciente de economistas y

políticos en años recientes como un instrumento para aumentar el ingreso y el comercio, a la vez que se plantea un desarrollo económico regional más equilibrado y equitativo. Mientras que, con unas pocas excepciones, la importancia relativa de productos agrícolas en el comercio total de los países del Hemisferio occidental ha declinado en los últimos veinte años, la expansión de este tipo de comercio mantiene una importancia crítica para esos países de la región que todavía confían profundamente en exportaciones agrícolas para obtener divisas, ingresos y empleo. En 1992, 11 de los 22 países en la región ganaron algo más del 50 por ciento de sus ingresos de exportación a través de mercancías primarias. Adicionalmente, la agricultura todavía tiene un efecto importante (más del 20 por ciento) en el PIB y el empleo en cerca del 40 por ciento de los países de la región. En este documento nos centramos en el flujo de comercio agrícola mutuo dentro del hemisferio entre 1981 y 1995 e intentamos explicar los factores que han conducido, ya sea a modelos duraderos o a cambios estructurales recientes en este comercio.

Los datos usados en este estudio provienen de la base de datos comercial de la O.N.U. y está en dólares corrientes de EE.UU. Los productos agrícolas han sido agrupados en cuatro categorías: 1) productos básicos no procesados (cereales, oleaginosas, fibras, azúcar cruda); 2) productos básicos procesados (harina, aceites y grasas, animales vivos); 3) productos para consumo no procesados (frutas, vegetales y nueces frescas, café, cacao; carnes congeladas y frescas); 4) productos para consumo procesados (cereales, pastas, carnes procesadas, productos lácteos, bebidas, azúcar refinada). Las tres últimas categorías constituyen lo que generalmente se conoce como productos de alto valor agregado.

La importancia del Hemisferio occidental en el comercio agrícola mundial

El comercio intraregional entre los países del Hemisferio occidental puede verse desde una perspectiva correcta únicamente si

su comercio con el resto del mundo se toma en consideración también. Es apropiado, por lo tanto, comenzar por resumir los aspectos sobresalientes de la importancia de los países del Hemisferio occidental en el comercio agrícola mundial.

En el período de veinte años desde 1973-75 a 1993-95, la participación de las exportaciones agrícolas de los países del Hemisferio occidental en sus exportaciones totales se disminuyeron de 24 por ciento en 1973-75 a 19 por ciento en 1983-85 y 12 por ciento en 1993-95. La participación de importaciones agrícolas en importaciones totales también se redujo, de 10,5 por ciento en 1973-75 a 7,6 por ciento en 1983-85 y a 6,1 por ciento en 1993-95. Aunque el Hemisferio occidental ha sido tradicionalmente un exportador neto de productos agrícolas al resto del mundo, la brecha entre exportaciones e importaciones ha comenzado a cerrarse. Entre 1983-85 y 1993-95, el valor del total de exportaciones agrícolas del Hemisferio al resto del mundo crecieron menos de un 0,1 por ciento al año, de US\$ 54,6 a US\$ 55,2 billones. En contraste, sus importaciones crecieron en 3,9 por ciento al año, de US\$ 13,7 a US\$ 20,1 billones, resultando en un 15 por ciento de disminución en su superávit comercial con el resto del mundo, de US\$ 41,0 a US\$ 35,1 billones.

Varios cambios drásticos han tenido lugar en la estructura del comercio agrícola a nivel regional y global durante los últimos veinte años. La porción del valor total del comercio agrícola global, influenciado por los productos básicos, ha disminuido del 52 por ciento al 41 por ciento, debido a una reducción en el comercio de productos básicos no procesados. Esta categoría fue la única en la cual el valor total del comercio realmente se redujo entre 1983-85 y 1993-95. Cabe destacar, sin embargo, el crecimiento impresionante en el comercio de productos para consumo procesados, que aumentaron en valor más de 7,8 por ciento por año, llegando a duplicar su valor de 1983-85. De hecho, una ordenación de las cuatro categorías, en 1983-85, muestra que eran casi iguales en su participación en el mercado, siendo la más importante la de productos básicos no procesados (26,8 por ciento), seguida por la de productos básicos procesados (25,3 por ciento), productos para

consumo no procesados (24,4 por ciento) y productos para consumo procesados (23,5 por ciento). Para el período 1993-95 el orden ya se había invertido con productos para consumo procesados, pasando del primer lugar con 31,6 por ciento del total del comercio, mientras que los productos básicos no procesados pasaron al cuarto lugar con una participación de tan sólo 16,5 por ciento.

Entre 1983-85 y 1993-95, sin embargo, el valor de las exportaciones de productos básicos no procesados disminuyó drásticamente, pasando de 55 por ciento a 39 por ciento. El valor de las exportaciones de las otras tres categorías aumentó, aunque, como sucedió con el comercio global, el aumento fue más impresionante para la categoría de productos para consumo procesados, donde las exportaciones aumentaron por encima del 6 por ciento al año hasta casi duplicar su valor durante el período. A pesar de este aumento impresionante, ésta categoría de productos permaneció como la única donde los países occidentales sufrieron un déficit comercial con el resto del mundo.

En cuanto a las importaciones, la región registró aumentos en el valor de importaciones de todas las categorías, incluso en las categorías de productos básicos no procesados. Desde el punto de vista de la estructura de importaciones hubo poco cambio, con pequeños aumentos en las participaciones de las dos categorías de productos básicos y las categorías de productos para consumo procesados y una disminución en la participación de las importaciones de productos para consumo no procesados. Se destacan las importaciones desde el resto del mundo de productos de alto valor agregado. En el período 1993-95, más del 94 por ciento de las importaciones agrícolas de la región fueron productos de alto valor agregado, comparado con un 61 por ciento de sus exportaciones.

Existe también un alto grado de concentración en unas pocas mercancías y unos pocos países. De las 60 mercancías de nuestra base de datos, las diez primeras en comercio constituyen más del 53 por ciento del valor de las exportaciones de la región al resto del mundo, una reducción en el período 1993-95 comparado con un 64 por ciento en 1983-85. Por el lado de las importaciones, la concen-

tracción es menor. Los diez primeros productos constituyen el 40 por ciento del total de importaciones en 1993-95, comparado con un 45 por ciento en el período 1983-85.

Aunque Estados Unidos mantiene una participación dominante de las exportaciones agrícolas de la región al resto del mundo y de las importaciones desde el resto del mundo, esta participación ha disminuido a través del tiempo. Así, en el período 1983-85 Estados Unidos tenía un 56 por ciento del valor de todas las exportaciones agrícolas desde la región al resto del mundo y un 74 por ciento de todas las importaciones. Para 1993-95 el mercado de exportación de EE.UU. se había reducido a 55 por ciento del valor de sus exportaciones disminuyó de US\$ 30,7 a US\$ 30,3 billones. A pesar de la poca importancia de la exportación de la región durante este período, tres países de la región (Perú, Ecuador y Chile) vieron aumentar sus exportaciones más del 10 por ciento al año durante este período. Las exportaciones totales se concentran en sólo cuatro exportadores (EE.UU., Brasil, Canadá, Argentina) con 89 por ciento de todas las exportaciones en 1983-85. Para 1993-95 esta participación había bajado al 85 por ciento, debido principalmente a una reducción de US\$ 1 billón en el valor de las exportaciones agrícolas de Canadá, país que vio su balance comercial con países fuera de la región disminuir en más del 40 por ciento durante este período.

Por el lado de las importaciones, Estados Unidos vio disminuir su participación de 74 a 68 por ciento, mientras que las importaciones de la región desde el resto del mundo aumentaron en promedio 4 por ciento al año comparado con 3 por ciento para Estados Unidos. México, Brasil y Argentina aumentaron sus importaciones desde el resto del mundo más del 10 por ciento al año durante el mismo período.

Comercio agrícola intrarregional entre los bloques de comercio de la región

El rápido crecimiento del comercio productos agrícolas en el Hemisferio occidental en los últimos 20 años ha sido el resultado de

la expansión del comercio entre los diversos bloques comerciales y entre éstos y otros países. Como podría esperarse, el comercio intrarregional entre los países miembros del NAFTA representa el 77 por ciento del crecimiento exportador de la región. La siguiente fuente más grande de crecimiento de exportación en la región lo constituye el MERCOSUR, que cuenta con el 11 por ciento del total exportado.

El valor de exportaciones desde NAFTA a terceros países en la región disminuyó de US\$ 4 a US\$ 3,5 billones entre 1983-85 y 1993-95, mientras que el comercio intrarregional dentro del NAFTA aumentó de US\$ 6,5 a US\$ 15,8 billones. Entre 1983-85 y 1993-95, el porcentaje de comercio intrarregional de los países miembros del NAFTA aumentó de 62 a 82 por ciento. Para los países del MERCOSUR, esta cifra aumentó de 21 a 35 por ciento, mientras que para los países miembros del Pacto Andino aumentó de 8,5 a 18 por ciento. Solamente para el grupo de CACM, el comercio intrarregional para los países miembros disminuyó de 11 a 8 por ciento.

El crecimiento del NAFTA en la participación en el mercado exportador de la región fue el resultado del mayor crecimiento de las exportaciones de la categoría de productos para el consumo. Para los países miembros del NAFTA sus exportaciones de productos básicos a terceros países cayeron, pero su comercio intrarregional en estas categorías aumentó significativamente. Los países miembros del MERCOSUR fueron quienes ganaron más participación en el mercado, al incrementar sus exportaciones de productos básicos no procesados de 14 a 24 por ciento y sus exportaciones de productos básicos procesados de 16 a 18 por ciento.

Conclusiones

Una potencial integración hemisférica, con los correspondientes cambios en política comercial, podría mitigar considerablemente las actuales limitaciones al comercio libre de productos agrícolas, alterando los patrones de comercio en el Hemisferio occidental. A

su vez, los ingresos crecientes en ALC y el consiguiente aumento de la demanda por una mayor variedad de productos altamente procesados estimulará el crecimiento en el comercio.

Si se estableciese un área de libre comercio en el Hemisferio occidental, ¿qué importancia tendría ésta desde un punto de vista global? Durante el período 1993-95, el comercio intrarregional representó cerca del 10 por ciento del comercio mundial. Si a esto le agregamos las importaciones de países del Hemisferio occidental desde el resto del mundo, éste porcentaje aumenta el 16 por ciento, equivalente a más de US\$ 50 billones.

Para los Estados Unidos, la proliferación de grupos subregionales de comercio sirven como un paso inicial para el establecimiento de un área de libre comercio en las Américas y reduce el número de negociaciones bilaterales y promueve la armonización de políticas y prácticas comerciales. A su vez, Estados Unidos tiene interés adicional alentador en garantizar la permanencia de las reformas estructurales y de política adelantadas en los últimos años por varios países de la región ALC. Para los países latinoamericanos, un acuerdo comercial hemisférico significa acceso a mercados, particularmente al de Estados Unidos. Las exportaciones de la región ALC siguen creciendo, pero las importaciones están creciendo aún más, y este crecimiento se acelerará en la medida que se avanza en los procesos de integración económica.

El BID estima que el crecimiento económico para la región de ALC podría promediar el 4,5 por ciento anualmente en los próximos diez años si las reformas económicas actuales continúan. Esto implica que la demanda de la región ALC por productos agrícolas podría crecer rápidamente. La pregunta es entonces qué parte de este crecimiento en la demanda será satisfecho por el comercio mutuo a diferencia de importaciones desde el resto del mundo. En años recientes, las importaciones desde dentro de la región han crecido por encima del 25 por ciento, más rápido que las importaciones desde el resto del mundo. Existen varias razones para creer que un área comercial libre hemisférica ampliará aún más esta brecha, a menos que el crecimiento en la demanda sea significativa-

mente más rápido que el crecimiento de la oferta. Pero quizá más importante aún que la capacidad de la región para aumentar el abastecimiento es la forma que un acuerdo de libre comercio en el Hemisferio occidental tomaría, particularmente con respecto a cómo trataría barreras no arancelarias tales como cuotas y restricciones sanitarias y fitosanitarias.

Bibliografia

1. Council of the Americas, Washington Report-Spring 1996.
2. CEPAL, «Panorama Reciente de los Procesos de Integración en América Latina y el Caribe». Septiembre 1992.
3. Revista «Panorama Económico de la Agricultura». Publicación de la Facultad de Agronomía, Departamento de Economía Agraria, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, enero-febrero 1993, p. 3.
4. CIEMEX. Latin America Economic Outlook. February 1995.
5. U-S. Department of Agriculture. Effect of the North American Free Trade Agreement on US. Agricultural Commodities. Office of Economics, March 1993.

Cuadro 1. Evolución del comercio agrícola mundial y en el hemisferio occidental

	Tasas de Crecimiento Anual						
	1973/75	1983/85	1993/95	1971/75	1983/85	1971/73	
				1983/85	1993/95	1993/95	
	\$ Millones			Porcentaje			
Total Comercio Global	411.967	1.738.333	3.687.767	15,5%	7,8%	11,6%	
Exportaciones agrícolas	70.633	209.860	329.186	11,5%	4,6%	8,0%	
Porcentaje de Exportaciones Ag. del Total	17,1%	12,1%	8,9%				
Exportaciones del H. Occidental al Mundo	98.031	390.149	711.414	14,8%	6,2%	10,4%	
Participación del H.O. en el Mercado Mundial	23,8%	22,4%	19,3%				
Exportaciones Agrícolas del H.O. al Mundo	23.185	73.460	86.179	12,2%	1,6%	6,8%	
Porcentaje de Exportaciones Ag. del Total	23,7%	18,8%	12,1%				
Participación del H.O., en el Mercado Mundial	32,8%	35,0%	26,2%				
Exportaciones del H.O. al Resto del Mundo	17.180	54.616	55.220	12,3%	0,1%	6,0%	
Porcentaje del Total	74,1%	74,3%	64,1%				
Impórt. del H.O. Provenientes del Mundo	104.296	427.805	839.328	15,2%	7,0%	11,0%	
Participación del H.O. en el Mercado Mundial	25,3%	24,6%	22,8%				
Importaciones Agríc., del H.O. del Mundo	10.998	32.550	51.075	11,5%	4,6%	8,0%	
Importaciones Agrícolas							
Porcentaje del Total	10,5%	7,6%	6,1%				
Participación del H.O. en el Mercado Mundial	15,6%	15,5%	15,5%				
Importaciones del H.O. del R. del Mundo	5.365	13.706	20.116	9,8%	3,9%	6,8%	
Porcentaje del Total	48,8%	42,1%	39,4%				

Cuadro 2. Comercio agrícola intrarregional en el Hemisferio occidental, por producto

Productos	1981-83	Productos	1991-93
Café	2.180	Café	1.696
Trigo	1.853	Trigo	1.664
Azúcar refinada	1.054	Bananas, plátanos	1.439
Bananas, plátanos	891	Ganado en pie	1.411
Maíz	846	Otros vegetales Frescos	1.210
Soja	607	Cereales	1.201
Frutas, jugos vegetales	541	Carne de vacuno	1.165
Otros cereales	511	Frutas frescas	941
Otros vegetales frescos	504	Maíz	810
Carne de vacuno	449	Frutas, jugos vegetales	795
DIEZ PRODUCTOS PRINCIPALES	9.436	DIEZ PRODUCTOS PRINCIPALES	12.331
PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL	50,1%	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL	39,8%
Azúcar sin refinar	369	Azúcar sin refinar	717
Otras oleaginosas	367	Soja	708
Ganado en pie	336	Otros cereales	576
Leguminosas	330	Algodón	539
Cereales	284	Uvas de mesa	521
Tomates	278	Tabaco	505
Aceite de soja	267	Arroz	468
Frutas frescas	256	Vegetales	439
Carne de cerdo	239	Flores	438
Arroz	216	Carne de cerdo	434
Uvas de mesa	188	Tomates	384
Tabaco	180	Carne de pollo	370
Cacao	176	Nueces	347
Algodón	169	Aceite de soja	341
Harina	165	Otras oleaginosas	320
25 PRINCIPALES PRODUCTOS	13.256		19.440
PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL	70,3%		62,8%
OTROS	5.588		30.960
TOTAL	18.844		30.960

Cuadro 3. Porción del comercio intrarregional representada en los diez productos principales

Países	Valor Exportac.	Diez Principales productos	Diez Principales productos % del Total	Valor exportac.	Diez Principales productos	Diez Principales productos
					1981-83	1991-93
CACM	1.556	1.346	87%	2.074	1.744	84%
Caribe	781	661	85%	598	423	71%
Venezuela	19	15	78%	194	121	62%
Uruguay	188	131	70%	413	280	68%
Estados Unidos	7.017	3.884	55%	11.343	4.567	40%
Perú	169	136	81%	196	92	47%
Paraguay	256	240	94%	286	262	92%
México	1.240	1.007	81%	2.840	2.086	73%
Ecuador	473	379	80%	588	509	87%
Colombia	799	743	93%	1.250	1.109	89%
Chile	268	203	76%	1.090	745	68%
Canadá	2.221	1.298	58%	5.152	2.982	58%
Brasil	2.370	1.722	73%	2.129	1.348	63%
Bolivia	37	31	83%	131	97	74%
Argentina	1.187	641	54%	2.490	1.485	60%
Resto de Latinoamérica	264	245	93%	183	146	80%
TOTAL	18.844	9.436	50%	30.960	12.331	40%